

***“Vayan y hagan que todos los pueblos
sean mis discípulos”***

Experiencias de animación bíblica en Chile*

Hoy, en la Iglesia de Chile, se puede decir que se han dado pasos importantes respecto de la Animación Bíblica de la Pastoral al Servicio de la Evangelización. La difusión de la Sagrada Escritura, la celebración del Mes de la Biblia, la realización de cursos bíblicos y talleres de *Lectio Divina* y el trabajo conjunto con las diversas pastorales de la Iglesia ha permitido sensibilizar a los fieles sobre el valor central de la Palabra de Dios en la Iglesia. Sin embargo existe la conciencia que aún falta mucho por hacer para llegar a constituir una Pastoral Orgánica animada por la Palabra de Dios. De ahí que la preocupación central de nuestra Comisión sea la de seguir llevando a la práctica el deseo de toda la Iglesia expresado al inicio de la Exhortación Postsinodal sobre la Palabra de Dios en la Vida y en la Misión de la Iglesia *Verbum Domini*: “revalorizar la Palabra divina en la vida de la Iglesia, fuente de constante renovación, deseando al mismo tiempo que ella sea cada vez más el corazón de toda actividad eclesial”¹.

Para tal fin hemos venido desarrollando un proyecto pastoral cuyo objetivo central es el de “*profundizar, socializar e implementar la Animación Bíblica de la Pastoral en las Diócesis de la Iglesia en*

* María Cristina Ariztía Tagle. Compiladora de las experiencias. Directora de la Comisión Nacional de Animación Bíblica de la Pastoral de la Conferencia Episcopal de Chile.

¹ BENEDICTO XVI, Exhortación Apostólica *Verbum Domini*, no. 1.



Chile, descubriendo en la Palabra de Dios la fuente de la vida y la misión de la Iglesia". El logro de este objetivo supone abordar diversos estamentos, niveles y ámbitos de la pastoral para sensibilizar a todo el pueblo de Dios, fieles laicos, consagrados y pastores, sobre la necesidad de fundamentar nuestra vida y nuestro compromiso misionero en la Roca de la Palabra de Dios contenida en la Sagrada Escritura. Presentamos a continuación tres iniciativas que forman parte de este proyecto descritas por sus respectivos responsables.

1. ANIMACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL EN EL CURRÍCULO TEOLÓGICO PASTORAL DEL SEMINARIO PONTIFICIO MAYOR DE SANTIAGO*

La animación bíblica de la vida y acciones pastorales de la comunidad cristiana es una faceta que se ha ido haciendo cada vez más consciente a todo nivel en la Iglesia. En nuestro Seminario, la percibimos con gran fuerza a partir de la recepción que hicimos del Documento de Aparecida (cf. especialmente N° 99 a 249). Durante más de un año reflexionamos acerca de una actualización del currículo teológico-pastoral en la formación de nuestros seminaristas. En 2009 se cristalizó en una adecuación de la malla curricular, en la que se incluyó por primera vez un curso de ABP. La razón que explica el porqué de esta inclusión se encuentra expuesta de modo diáfano en la Exhortación Apostólica Post-sinodal *Verbum Domini*, en la cual se halla tanto su estipulación como su consistencia para toda la Iglesia:

...el Sínodo ha invitado a un particular esfuerzo pastoral para resaltar el puesto central de la Palabra de Dios en la vida eclesial, recomendando «incrementar la “pastoral bíblica”, no en yuxtaposición con otras formas de pastoral, sino como *animación bíblica de toda la pastoral*». No se trata, pues, de añadir algún encuentro en la parroquia o la diócesis, sino de lograr que las actividades habituales de las comunidades cristianas, las parroquias, las asociaciones y los movimientos, se interesen realmente por el encuentro personal con Cristo

* Pbro. Andrés Ferrada. Formador Seminario Pontificio Mayor de Santiago.

que se comunica en su Palabra. Así, puesto que «la ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo», la animación bíblica de toda la pastoral ordinaria y extraordinaria llevará a un mayor conocimiento de la persona de Cristo, revelador del Padre y plenitud de la revelación divina (VD 73,1).

Ciertamente, la formación de un Seminario está orientada al encuentro personal y comunitario con Cristo de todos y cada uno de los futuros pastores y de sus formadores. Por lo mismo, su vida y misión tiene que estar animado bíblicamente, pues Cristo “se comunica en su Palabra”. En consecuencia, no se debe tratar de “un curso más”, sino de una asignatura que ayude a darle un tono bíblico a todas las demás.

En ese sentido el aporte del curso de ABP a la formación del seminarista principalmente se juega en el ámbito de las bases de su modo de pensar, valorar y juzgar la vida y la misión de la Iglesia, desde Cristo que se comunica por su Palabra. Por eso, no se trata tanto de un curso que persiga una aplicación pastoral inmediata, en tal o cual acción o estructura concreta, sino más bien apunta a hacer consciente que la Iglesia se congrega en el Espíritu Santo mediante la Palabra de Dios y los sacramentos, en especial la Eucaristía, y solo así verdaderamente puede hacer presente a Cristo vivo en la historia.

Este fundamento se concretiza en algunos contenidos centrales del curso:

- a) Introducción a la ABP como un nuevo paradigma que busca ubicar la Palabra de Dios en el centro de la vida de la Iglesia, de modo que ella sea el alma, el corazón y la fuente inspiradora de la vida eclesial.
- b) Implementación de la ABP en el contexto de la pastoral orgánica, lo que requiere una conversión pastoral y cambio de mentalidad, especialmente de los presbíteros, para que, inspirando la propia vida en la Palabra de Dios, animen a las comunidades que acompañan a descubrir la importancia de la



centralidad de la Palabra de Dios en sus vidas, destacando la relación íntima entre Palabra de Dios, Cristo, la Iglesia y la vida cristiana.

- c) Introducción a la *Lectio Divina* como uno de los motores de la ABP, teniendo presente que no se pueden identificar ambar cosas ya que la ABP no se agota en la *Lectio Divina*.
- d) Introducción a la nueva etapa misionera de la Iglesia fundada en el encuentro personal y comunitario con Cristo, que requiere con suma urgencia educar al pueblo de Dios en la lectura de la Sagrada Escritura de modo que adquiriera una familiaridad con la Palabra de Dios para conocer, amar y servir a Cristo, comprometiéndose con su estilo de vida y con la transformación del mundo en términos de solidaridad, fraternidad, justicia y verdad.

¡Qué mejor que concluir estas líneas con algunos testimonios de los protagonistas del curso! Su aprendizaje es, sin duda, la aplicación más esperada del mismo y su mayor contribución a la pastoral:

Edgar Soto, seminarista, describe así la metodología aplicada en el curso este año:

En general, el curso fue un taller de renovación en la importancia de la Escritura en la vida pastoral de la Iglesia. En el curso se revisaron los siete capítulos que componen las orientaciones de la ABP para Latinoamérica y el Caribe. Semanalmente teníamos que entregar un informe con la síntesis del capítulo leído y una estrategia a poner en práctica en la pastoral. Ese mismo capítulo era nuevamente visto y discutido en la clase siguiente.

El seminarista Tomás Ordóñez también comparte su testimonio del 2015:

El curso de ABP fue una de las asignaturas que más disfruté del año pasado ya que me ayudó a reconocer el valor de aplicar la Biblia en la pastoral y a trabajar con ella. Además,

realizamos un plan pastoral que pude implementar en la parroquia. Aun así me hubiera gustado profundizar un poco más en los contenidos y en la relevancia de la Biblia en la pastoral.

El seminarista Raúl Bascuñán recoge su experiencia de hace algunos años:

“Toda la pastoral debe inspirarse en las Sagradas Escrituras”. Esta frase resume lo que aprendí en el curso de ABP que cursé en el año 2012, a los 29 años de edad, donde se insistía en la importancia de fundamentar la vida de la Iglesia en las Sagradas Escrituras, no sólo para hacer oración, sino también, integrándola en el método de trabajo, en las estructuras y en el desarrollo de las catequesis. El repaso de cómo se han utilizado en la historia, de su uso de manera más profunda en la vida de la Iglesia desde hace 100 años, junto a lectura de la exhortación apostólica *Verbum Domini* me ayudaron a darme cuenta también de la relevancia del estudio de la Sagrada Escritura.

2. ESCUELA BÍBLICA SAN JERÓNIMO EN LA DIÓCESIS SAN JOSÉ DE MELIPILLA, CHILE*

La Escuela Bíblica San Jerónimo se formó en el año 2012 como un proyecto piloto de la Comisión Nacional de Animación Bíblica de la Pastoral para la Diócesis San José de Melipilla, tratando de responder a la necesidad que experimentaba un grupo importante de personas, la mayoría agentes pastorales, que había participado en diversas instancias de formación y de encuentros con la Palabra. Había que encontrar la forma de profundizar en el conocimiento de la Sagrada Escritura para dar continuidad a lo que se había experimentado en el contacto con ella.

Se inició un camino interesante, había que proponer un proyecto que permitiera un conocimiento sólido de toda la Biblia sin

* Por Roberto Sepúlveda. Coordinador Escuela Bíblica San Jerónimo, miembro de la Comisión Nacional de Animación Bíblica de la Pastoral CECh.



tener que desarrollar un tedioso programa de encuentros periódicos, con temas áridos que exigen mucha perseverancia. Pero lo más importante era lograr que las personas valoraran la Biblia como Palabra de Dios que releva el Misterio de Dios y su proyecto para nosotros. Al mismo tiempo era necesario desarrollar en los alumnos las habilidades necesarias para favorecer o una actitud de acogida, de adhesión y de permanente referencia a la Palabra de Dios, de modo de orientar la vida personal y comunitaria a la luz de la escucha, la meditación, la oración, la contemplación y celebración de la Palabra.

Después de muchas tentativas llegamos a diseñar una escuela bíblica que reuniera algunas características particulares. De partida queríamos abordar tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo, no queríamos someter a los posibles participantes a un régimen agobiante de estudios que terminaría por alejarlos de lo que con tantas ansias buscaban, pero, al mismo tiempo, queríamos que los futuros “estudiantes” de la escuela trabajaran intencionalmente y logaran aprendizajes con sus “propias manos” tanto en lo que se refiere al conocimiento de la Biblia como en lo relativo a la cristiana.

La Escuela se diseñó con encuentros presenciales mensuales, tareas semanales y el acompañamiento personal de tutores durante los dos años que dura la escuela. El contenido se distribuyó en dos años, el primero con ocho temas dedicados al Antiguo Testamento y el segundo con ocho temas relativos al Nuevo Testamento.

La Escuela funciona de la siguiente forma: Cada tema comienza con un encuentro presencial cuyos contenidos y trabajos grupales están organizados de tal modo que sirvan de introducción al trabajo personal que cada alumno realiza semanalmente con la ayuda de su tutor. Semana a semana los alumnos, venidos de diversas parroquias de la diócesis reciben por correo electrónico una tarea y una evaluación que pueden desarrollar en forma personal o grupal. La tarea tiene por objetivo el de promover la exploración bíblica de acuerdo al tema trabajado en el encuentro presencial, y la evolución permite medir los aprendizajes alcanzados. Ambos trabajos,

la tarea y la evaluación deben ser enviadas al tutor que apoya a sus acompañados en el progreso de los aprendizajes.

En cada encuentro se ha tratado de tener una persona más o menos especialista en el tema y, sobre todo que pudiera tener una experiencia y una mirada pastoral más que académica de la Biblia. Al final de cada año de trabajo hay un cierre de actividades con un retiro y una evaluación grupal que permite compartir los aprendizajes obtenidos. No se trata de una “prueba” estandarizada sino más bien de tomarle el pulso a lo que se ha aprendido.

En diciembre recién pasado concluimos la segunda versión de la Escuela Bíblica San Jerónimo. En ambas versiones (2013-2014, la primera; 2015-2016, la segunda) el nivel de perseverancia ronda el promedio del 70%. Consideramos que este porcentaje es más que aceptable, teniendo en cuenta que para la cultura chilena un curso de tanta extensión cansa rápido.

¿Qué se ha obtenido?

Lo primero que habría que señalar es la “pérdida de respeto” a la Sagrada Escritura, es decir la posibilidad de abrir el libro trabajar con él, hacerle preguntas, buscar respuestas, hojearlo, ir para adelante y para atrás explorando por los muchos vericuetos que presenta. En cada exploración que se realizaba se encontraba algo nuevo que hacía apasionante la búsqueda y se tenía la invitación a seguir adentrándose en el texto.

Un segundo logro significativo fue perderle el miedo al Antiguo Testamento y descubrirlo como una verdadera buena noticia. Muchas personas se sorprendieron al encontrar un Dios tierno y fiel y lograron mutar la imagen de un Dios severo y caprichoso que pone en peligro la vida del hombre. Se sorprendieron al encontrar que el Dios del Antiguo Testamento tiene un rostro afable y cercano.

Muy importante fue descubrir el Dios de Jesucristo y con ellos descubrir la experiencia espiritual de Jesús como modelo de su pro-



pia experiencia cristiana fundada en la certeza de ser hijo de Dios como Jesús lo es y aprender con Él a relacionarse con el Padre y con los demás. Otro logro significativo para muchas personas fue aprender un método de trabajo y de lectura bíblica, también un modo de orar con la Palabra.

Lo que consideramos muy relevante es que la gente pudiera generar un pensamiento crítico para discernir el quehacer eclesial y su propia práctica cristiana. Muchas personas terminaron el proceso con la convicción de que la Palabra efectivamente debe ser puesta en el centro de la vida eclesial.

También ha habido sombras. La más importante fue sostener el ritmo de trabajo semanal. Para muchas personas no fue fácil mantenerse al día con sus trabajos, pero aun así seguían adelante. Este fue el principal motivo de abandono del proceso. No obstante esta dificultad, las personas valoraron positivamente la experiencia, que dicho sea de paso, ha sido validada por el obispo diocesano y los párrocos de las personas que participaron en ella.

Finalmente la idea que se ha desarrollado en el tiempo transcurrido es que esta iniciativa puede ser un buen aporte para implementar una pastoral animada por la Palabra. Hemos insistido en no se trata en primer lugar de formar grupos bíblicos sino que cada persona, en sus ámbitos pastorales, genere las condiciones para que muchos se interesen por conocer las Escrituras y así puedan profundizar en el encuentro personal y comunitario con Jesucristo.

Para este año, el equipo responsable decidió no hacer otro proceso de dos años sino ofrecer un programa de profundización a partir de las mismas tareas que se desarrollaron durante el período de escuela. Hemos invitado a los participantes y a quienes se sientan interesados a participar en este programa como una manera de sembrar la inquietud por conocer y gustar de la Palabra de Dios. También hemos previsto desarrollar un proceso destinado a profesores de religión para que puedan desarrollar el pensamiento pedagógico de la asignatura con criterios basados en la experiencia bíblica.

Damos gracias al Señor, la Palabra hecha carne, que se ha abre caminos para alcanzarnos y habitar en medio de nosotros.

Testimonio:

Que sentía la presencia de Dios en mi vida...SI!! Esto me motivo para participar de la Escuela Bíblica San Jerónimo, cada semana que pasaba era más la curiosidad y ansiedad por ir descubriendo el AMOR de Dios, esta vez, a través de la Palabra en la Sagrada Escritura

Me sumergía en pasajes bíblicos y lugares desconocidos, tratando de comprender e interpretar. Mi tutora y las guías en cada clase presencial, las tareas y evaluaciones me permitieron reconocer ese AMOR que finalmente descubrimos en este gran regalo que significa la Palabra de Dios y lo que ella nos quiere entregar. Esta Escuela significó para mí un camino muy profundo de aprendizaje en el que quisiera continuar. Ahora, al terminar, nos queda una gran tarea, hacer vida y compartir la Palabra. Estoy muy agradecida de esta oportunidad, termino teniendo la certeza de que Dios, nuestro Señor, ha estado y estará siempre aquí caminando con nosotros, porque NOS AMA... PORQUE SI !!!

3. ENCUENTROS CON LA PALABRA: ESPIRITUALIDAD BÍBLICA EN LA DIÓCESIS DE VALPARAÍSO, CHILE*

Muchos hombres y mujeres de hoy buscan el sentido de su vida. Algunos consideran que su trabajo es frustrante, y con pocos y malos resultados; otros se sienten defraudados con los líderes políticos y los dirigentes sociales. Los hay también quienes están deprimidos, descontentos con su vida, y no se sienten realizados.

Lo mismo ocurría en tiempos de Jesús, con unos pescadores del Lago Genesaret, que no obstante haber trabajado toda la noche,

* Por Robinson Figueroa. Coordinador Encuentros con la Palabra, miembro de la Comisión Nacional de Animación Bíblica de la Pastoral CECh.



no habían pescado nada, o como acontecía con los dos de Emaús, que volvían frustrados del fracaso de las expectativas de triunfo político, que habían puesto en su líder. Y como, por otra parte, sucedía con una mujer samaritana, que había tenido cinco maridos, pero todavía no encontraba sentido pleno a su vida.

Un encuentro profundo con Jesús da sentido a nuestra vida personal y social. Pero, ¿dónde encontrar a Jesús? La respuesta es: en la Sagrada Escritura. La Biblia es “La Palabra escrita de Dios, por inspiración del Espíritu Santo, confiada a la Iglesia, para nuestra salvación”

Las comunidades de Encuentros con la Palabra de Diócesis de Valparaíso, establecidas en el año 2004, emplean el método de la Lectura Orante y siguen un itinerario desarrollado por el Obispo, Monseñor Santiago Silva, que tiene tres ciclos anuales, relacionados con la Historia de la Salvación. El primero basado en lecturas sobre la Antigua Alianza, la historia del pueblo de Israel, el segundo sobre Jesucristo, y el último sobre la Iglesia.

El propósito es escuchar a Dios que nos habla en la Sagrada Escritura y confrontar nuestra vida con esa palabra interpelante. En el Encuentro hay un primer momento en el cual se proclama un texto bíblico, en seguida, el animador hace algunas preguntas a la comunidad para iluminar desde la vida el texto, a continuación se presenta una breve catequesis bíblica para situar el texto en la historia de la salvación. Más adelante, la comunidad lee el texto para entender y captar el mensaje que nos desea transmitir el autor sagrado. Nos interesa comprender cómo Dios se nos revela.

La segunda etapa es la del Diálogo con Dios, escuchando su voz interpelante y respondiéndole con una oración. Esta etapa se completa con preguntas que iluminan la vida desde el texto. El momento final es el de contemplar en silencio, con los ojos de la fe unida al amor, a la persona de Jesucristo y de responder a la conversión que hemos sido llamado asumiendo alguna acción concreta en nuestra vida.

Durante estos años se han creado comunidades de Encuentros con la Palabra en Valparaíso, Viña del mar, Quilpué, y Villa Alemana. Cada año celebramos, presididos por Monseñor Santiago Silva, una Eucaristía y ceremonia de graduación de los terceros años y se toma el compromiso solemne a los nuevos animadores. Los integrantes se han incorporado a diversos servicios pastorales en sus Parroquias y algunos de ellos se han convertido en nuevos animadores de los Encuentros.

Algunas experiencias han sido las siguientes: dificultades para la etapa inicial de interpretar adecuadamente el texto. Confundir los Encuentros con un curso de Biblia. Dificultad de crear el hábito del silencio y de valorar la contemplación.

Algunos de los aprendizajes han sido: la importancia de dar un significado nuevo al dolor y a los momentos de felicidad. El crecimiento espiritual que crea la confianza en la acción del Espíritu Santo y que verdaderamente la Palabra "es luz para nuestros pasos"

Testimonios: Lo que ha significado la Biblia en mi vida

A continuación presento algunos testimonios de los participantes en los Encuentros:

Durante estos tres últimos años, semanalmente hemos estado en contacto directo con la Palabra que Dios nos ha mandado cada día para tonificar nuestra fe y esperar la salvación prometida; hemos conformado un grupo pequeño de orantes con la "*lectio divina*" y la experiencia ha sido muy enriquecedora, muy profunda y solamente podemos agradecer a nuestra parroquia y a los líderes colaboradores por la oportunidad brindada que en lo personal me ha permitido aproximarme mejor a la Palabra de Jesús y tratar de ponerla en práctica para su glorificación. (Carlos Valderrama Fernández. Parroquia Santa María de los Ángeles, de Reñaca).

Como consecuencia de la Carta enviada por el entonces Pontífice Benedicto XVI al Episcopado de Irlanda, tomé contacto con una realidad que en lo personal fue muy difícil de asimilar y que sin



duda golpeó lo más profundo de mi ser y porque no decirlo la idea que tenía respecto de mi Iglesia. Tenía claro que no podía abandonar en el camino aquello por lo cual había creído desde pequeño y que daba sentido a mi vida, sin embargo no sabía cómo canalizar todo lo que ocurría en mi interior. Fue entonces cuando en conversación con mi director espiritual, éste me propuso volver a la fuente esencial y principal y en ese camino decidí iniciar la aventura de conocer más profundamente a Jesús a través de los libros sobre Cristo redactados por el Papa Benedicto XVI. A inicios del año 2014, se nos presentó junto a mi señora la opción de participar en los Encuentros de la Palabra. Tomamos la decisión de incorporarnos y ya estamos en ellos por segundo año. Los Encuentros han generado una necesidad imperiosa de ahondar más en la vida de Cristo y por ello, el meditar y tratar de discernir lo que Dios desea para nosotros en esta tierra es cada vez más importante. Junto a ello, sentimos que las personas que participan en el Taller, todas anhelan y buscan seguir a Jesús con mayor profundidad y para ello se apoyan en la vida de Cristo y en el sentir comunitario que se logra en cada encuentro. El apoyo que nos entrega el Animador es muy relevante, ya que junto con ayudarnos con mucho cariño y dedicación en el proceso de aprendizaje, nos ayuda a complementar con material adicional nuestra comprensión. (Marcos Leiva Carvajal. Parroquia Santa María de los Ángeles, de Reñaca).

746